

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA ESPERANZA	
	PLAN DE APOYO	
	SEDE LA ESPERANZA	
NOMBRE DEL ESTUDIANTE		

**NODO: DESARROLLO HUMANO
ÉTICA Y VALORES
GRADO: QUINTO**

1. Lee con calma el siguiente texto y busca en el diccionario el significado de las palabras desconocidas

EL LABRADOR Y LA VIBORA

Adaptación de la fábula de Esopo

Esta es una pequeña historia que cuenta lo que sucedió a un hombre compasivo que confió demasiado en quien no lo merecía. ¿Quieres conocerla?

Érase una vez un granjero llamado Herman que vivía en un país del norte de Europa donde los inviernos eran terriblemente crudos. Los meses de hielo y nieve se hacían interminables, pero el bueno de Herman se negaba a pasar tanto tiempo encerrado en casa sin hacer nada, esperando que volviera la primavera. Por eso, venciendo la pereza y las bajas temperaturas, todas las mañanas se despedían de su mujer con un beso y salía a dar una vuelta por los alrededores. ¡Al menos durante un rato podía admirar el paisaje y estirar un poco las piernas!

Sucedió que un día asomó la cabeza por la puerta y notó que a pesar de que el sol brillaba esplendoroso, el frío era más intenso que nunca. Antes poner un pie fuera se cubrió con varias prendas de abrigo y por último se tapó la cara con una bufanda de lana gruesa. ¡No quería correr el riesgo de ver su nariz convertida en un témpano de hielo!

– Creo que ahora sí estoy preparado... ¡A mi edad debo abrigarme mucho para no pillar una pulmonía de las gordas!

Envuelto en más capas que una cebolla caminó por el valle entre montañas nevadas, siempre siguiendo el curso del río para no desorientarse. El aire gélido le producía calambres musculares e irritaba sus manos, pero era un hombre acostumbrado a la dureza del campo y el magnífico paseo bien merecía un pequeño sacrificio. Al cabo de media hora, decidió parar a descansar.

– ¡En esa piedra de ahí estaré cómodo!

Se sentó sobre una roca plana y se quedó pasmado mirando el hermosísimo entorno. Cuando volvió en sí recordó que en su mochila había guardado un suculento emparedado de jamón.

– Voy a tomar un tentempié... ¡Estoy muerto de hambre!

Herman cogió el emparedado y se lo llevó a la boca. ¡Estaba tan rico que bastaron cuatro bocados para hacerlo desaparecer!

– Bueno, pues hasta aquí ha llegado la mitad de mi caminata. Ahora me toca hacer la ruta en sentido contrario hasta casa. ¡Madre mía, qué frío hace hoy! Espero que no se levante ventisca.

Se puso en pie, se colgó la mochila en la espalda, y cuando estaba a punto de dar el primer paso vio sobre la hierba algo con forma alargada que llamó su atención. Se acercó despacito y descubrió que se trataba de una víbora de color gris y manchas negras. La pobre no se movía y estaba más rígida que un palo de madera.

– ¡Oh, qué pena! Debe llevar horas a la intemperie y está a punto de morir por congelación. ¡Pero si no puede ni abrir los ojitos!... Lo mejor será que la ponga junto a mi pecho para que se caliente un poco.

Herman, que era un hombre muy sensible al sufrimiento de los demás, sintió mucha compasión. Sin perder un segundo se desabrochó la ropa que llevaba encima y dejó parte de su torso al descubierto. Inmediatamente después colocó al animal pegadito a su blanca piel, justo a la altura del corazón.

– Está completamente paralizada, pero creo que así se reanimará.

Volvió a abotonarse una a una todas las prendas y tomó el camino de vuelta.

– Esta pequeñina no merece morir. ¡Espero que supere este trance y sobreviva!

Gracias al calor y al movimiento de Herman al caminar, la víbora empezó a salir de su letargo. Primero desapareció la parálisis de su cuerpo y a continuación fue recobrando los sentidos. ¡En cinco minutos volvió a sentirse como nueva! Una gran noticia si no fuera porque al recuperar la forma física y el instinto natural se comportó como lo que realmente era: un animal salvaje y peligroso que no dudó en abrir las fauces para dar un mordisco a su salvador. Sin esperarlo ni merecerlo, el bueno de Herman sintió una punzada muy dolorosa en el cuello que le hizo perder el conocimiento y caer desplomado.

Por suerte su esposa, extrañada por la tardanza, había salido en su busca a lomos de uno de sus caballos. Conocía perfectamente cuál era su ruta diaria, así que no tardó en encontrarlo. Estaba tirado en el suelo, inmóvil como una estatua, blanco como el merengue.

– ¡Herman, Herman! ¿Qué te ha pasado, amor mío?... ¡Herman!

Bajó del caballo y al agacharse junto a él vio que una víbora se alejaba reptando a toda velocidad. Horrorizada, empezó a comprenderlo todo. Retiró la ropa de Herman y descubrió las sangrantes y profundas marcas de los colmillos.

– ¡Oh, no!... ¡Herman!

¡No había tiempo que perder! El veneno del reptil se había extendido como un reguero por sus venas y su existencia corría serio peligro.

– ¡Si la ponzoña alcanza su corazón será demasiado tarde!... ¡Tengo que actuar deprisa!

Con valentía y decisión acercó la boca a la mordida y se puso a succionar y escupir la saliva mortal de la serpiente hasta la última gota.

– ¡Creo que ya estás limpio porque el color está regresando a tus mejillas! ¡Lo mejor será que te suba al caballo y regresemos a casa!

Pasaron muchas horas hasta que Herman logró despertarse de su profundo sueño, y cuando lo hizo, se encontró tumbado en la cama y con el cuello rodeado por un vendaje. Su mujer le miraba fijamente mientras acariciaba sus manos con dulzura.

– Querido, casi te pierdo... ¡Te ha mordido una víbora!... La verdad, no entiendo cómo ha podido sucederte algo así...

El granjero, algo aturdido, suspiró.

– ¡Ay, no le busques explicación, querida! Tan solo puedo decir que la culpa es mía por haber ayudado a un ser malvado que no merecía mi compasión. Pero tranquila, no sufras más por mí: te aseguro que he aprendido la lección y jamás me volverá a ocurrir.

Y dicho esto, Herman dio un amoroso abrazo a la mujer que más quería y que le había salvado la vida

- A. ¿Alguna vez has ayudado a alguien?
- B. ¿Lo hiciste para que te agradeciera porque querías hacerlo?
- C. Escribe un mensaje o moraleja sobre la lectura

3. ESCUCHA LA SIGUIENTE CANCIÓN

Ingresa a YouTube e ingresa a la canción con el siguiente link.

<https://www.youtube.com/watch?v=fAN8e73Fotc>

4. CONTESTA

- A. ¿Cuál es el título de la canción?
- B. ¿Qué valores se nombran en la canción?
- C. ¿A quiénes estaría dirigida esta canción?
- D. Escribe la estrofa que más te gusto
- E. Realiza una mini cartelera en una hoja de block o en un octavo de cartulina donde inventes un mensaje relacionado con la canción.

5. Resuelve la siguiente sopa de letras

re

SOPA DE LETRAS DE VALORES

W	O	T	F	X	N	E	V	P	A	C	I	E	N	C	I	A	K	Z	G
M	G	I	D	D	I	S	C	I	P	L	I	N	A	S	V	B	O	V	R
G	I	L	J	B	J	S	O	L	I	D	A	R	I	D	A	D	A	Z	A
Z	N	C	T	D	S	C	Z	T	H	U	P	J	I	P	Z	E	N	N	T
B	I	E	O	T	G	G	E	N	E	R	O	S	I	D	A	D	X	M	I
O	C	R	E	S	P	E	T	O	W	N	T	I	O	R	D	E	N	E	T
N	I	Y	L	P	L	G	T	O	L	E	R	A	N	C	I	A	Q	G	U
D	A	P	O	B	E	D	I	E	N	C	I	A	M	O	R	Q	W	T	D
A	T	I	M	F	I	D	E	L	I	D	A	D	C	W	I	F	A	Z	E
D	I	U	T	R	E	S	P	O	N	S	A	B	I	L	I	D	A	D	C
K	V	Y	P	H	O	S	P	I	T	A	L	I	D	A	D	I	X	Y	N
P	A	C	I	E	N	C	I	A	H	H	H	O	N	R	A	D	E	Z	R
O	J	B	X	E	S	P	I	R	I	T	U	A	L	I	D	A	D	A	G
I	D	S	E	N	C	I	L	L	E	Z	B	T	J	M	A	P	E	O	J
F	A	P	U	N	T	U	A	L	I	D	A	D	B	K	P	U	K	P	I

- AMOR
- BONDAD
- DISCIPLINA
- ESPIRITUALIDAD
- FIDELIDAD
- GENEROSIDAD
- GRATITUD
- HONRADEZ
- HOSPITALIDAD
- INICIATIVA
- OBEDIENCIA
- ORDEN
- PACIENCIA
- PACIENCIA
- PUNTUALIDAD
- RESPECTO
- RESPONSABILIDAD
- SENCILLEZ
- SOLIDARIDAD
- TOLERANCIA